



Raymundo Riva Palacio

■ Vivir con el cáncer

Ni en extremo duro, ni un peón del presidente. Fuerte pero no independiente. Distante y débil, jamás. No se trata de reeditar un partido en el poder que sea una secretaría de acción electoral, ni que la sana distancia signifique oposición. Alguien que tenga credibilidad externa y liderazgo interno. Tiene que atemperar los ánimos entre los suyos, pero inyectarle la energía para ganar diez gubernaturas y 14 elecciones locales en los 18 meses próximos. En suma, tiene que darle la vuelta a la noche triste de Felipe Calderón. ¿Difícil? Por supuesto. Desde ahora apueste a que ese perfil de líder, en el PAN, no lo van a encontrar.

Desde la semana pasada las variadas corrientes panistas y sus grupos de interés se han venido reuniendo para analizar sus propuestas de candidatos, que registrarán una vez que este lunes, tras la reunión del Consejo Político Nacional, salga la convocatoria para elegir a un nuevo presidente antes del 12 de agosto, según los estatutos. Hay muchos precandidatos, y uno quedó fuera de la contienda aun antes de iniciarse oficialmente: Manuel Espino, antecesor inmediato de Germán Martínez.

Espino ha sido la voz más pública en estos días contra el presidente Felipe Calderón y Martínez, criticando acremente la intervención presidencial en el partido y expresando que el próximo líder nacional debe operar sin la sombra del Ejecutivo. Pero cuando planteó entre los suyos que él mismo podría buscar una vez más la presidencia del partido, no estuvieron de acuerdo. Espino sería una carta que Calderón difícilmente permitiría, por medio de sus leales en el partido, que transitara exitosamente. No se les olvida en Los Pinos el papel que jugó en la campaña, cuando el candidato construía alianzas que después Espino rompía.

El sector que representa, en el cual se incluye al expresidente Vicente Fox, otra voz que se hizo sentir por su enorme sentido de oportunidad para seguir dinamitando las cosas hacia el interior del PAN, está promoviendo como opción a Espino a un chiapaneco en extremo beligerante y escandaloso, al diputado Juan José Antonio Rodríguez Prats, y a otro diputado, tabasqueño, Gerardo Priego, muy cercano a Espino. Ese grupo estuvo detrás de la precandidatura de Santiago Creel para la presidencia, que le ganó Calderón, pero no pertenecen al mismo grupo.

El senador Creel, que encabeza

a un grupo minoritario en el PAN, ha expresado inclinación por proponer al senador Ricardo García Cervantes, o al exsenador y actual presidente de la Asociación Mexicana de Derecho a la Información, Javier Corral, donde tienen un común denominador altamente significativo, y es su posición a reformas a la Ley de Radio y Televisión que, afirman, benefician a las dos principales televisoras del país, lo que les ha significado vacíos en las pantallas o coberturas negativas. Pero él también ha sopesado lanzarse a la contienda. "Está sopesando esa posibilidad, que le permitiera posicionarse para el 2012", comentó un panista.

Ese grupo, pese a la prominencia de Creel, el panista con los mejores resultados en preferencia electoral para 2012, no tiene mayor fuerza dentro del Consejo Político Nacional, que es el órgano que votará al nuevo presidente. El Consejo, de hecho, es el mismo que eligió presidente a Martínez en diciembre de 2007 con el voto de 330 de los 341 consejeros presentes, en que entraron otros 40 miembros, 27 de ellos propuestos por el recién electo dirigente. El máximo órgano político panista incorporó sólo a dos creelistas, los senadores Humberto Aguilar y

García Cervantes, y tres espinistas, uno de los cuales, Carlos Abascal, murió hace unos meses. En aquella elección, gobernadores difíciles por su extremismo, como Juan Manuel Oliva, de Guanajuato; Emilio González Márquez, de Jalisco, y Marco Antonio Adame, de Morelos, terminaron respaldando a Martínez.

En esta ocasión, Adame, considerado como el jefe de "El Yunque", el paraguas de las corrientes de extrema derecha del PAN, está respaldando a Héctor Larios, quien es el coordinador de la ban-



Fecha 13.07.2009	Sección Política	Página 34
----------------------------	----------------------------	---------------------

cada panista en la saliente Cámara de Diputados. González Márquez y Oliva, consideró un panista, es probable que se sumen al grupo que respalda a Calderón. En la elección anterior, los gobernadores Francisco Patrón Garrido, de Querétaro, y Marcelo de los Santos, de San Luis Potosí, se opusieron a Martínez, pero en esta ocasión ambos perdieron sus elecciones para gobernador y sus posturas quedaron muy debilitadas.

En el escenario en el cual se desenvolverá el Consejo Político Nacional, todo indica que la corriente que respalda al presidente Calderón está en condiciones para volver a sacar a un líder nacional de entre los suyos. Los panistas cercanos a la casa presidencial no descartan que se pueda proponer a un miembro del gabinete que tenga relaciones con las distintas fuerzas del partido —como Rodolfo Elizondo, secretario de Turismo—, o que pudiera ser reincorporado del Servicio Exterior —como Jorge Zermeño, embajador en España—, pero los deseos se centran en dos personas, José González Morfín, vicepresidente de la Mesa Directiva del Senado y uno de los panistas más serios del partido, y Rogelio Carvajal, secretario general del PAN y uno de los enlaces más fuertes que podría tener Calderón con el partido. Otro cercano, con relaciones hacia el resto de las facciones, César Nava, exsecretario

particular del presidente, es una tercera opción, aunque podría ser la búsqueda de la coordinación de la bancada en la próxima legislatura, su principal apuesta hoy en día.

Sin embargo, aun en caso de concretarse el escenario, no va a ser una reedición de 2007, cuando Calderón terminaba su primer año de gobierno. Hoy se encuentra en la segunda parte del mandato, con 18 meses a lo más para hacer que su administración tenga algún significado, y de cuyos resultados dependerá su fortaleza para impulsar a un sucesor. Debilitado dentro y fuera del partido por la vergonzosa derrota electoral, sus adversarios en el PAN no podrán ser borrados como en 2007. Calderón y los suyos tienen que alcanzar un compromiso con las demás fuerzas internas si quieren mantener la presidencia del partido. De otra forma, esos enemigos, por más pequeños que sean, serán un cáncer que lo puede invadir antes de llegar a 2012. ☒

rivapalacioejecentral.com.mx

www.ejecentral.com.mx

*César Nava,
exsecretario
particular del
presidente, es una
tercera opción,
aunque podría ser
la búsqueda de la
coordinación de
la bancada en la
próxima
legislatura, su
principal apuesta
hoy en día*